

## **Deberíamos aprender una lección de los padres mexicanos**

Resulta que los padres estadounidenses no son los únicos que se oponen a que su gobierno socave los valores judeocristianos que están tratando de inculcar a sus hijos.

Grupos de padres en México han salido a las calles en protesta contra su departamento de educación y un grupo incluso quemó libros que, según ellos, contenían adoctrinamiento “marxista-comunista”.

Y no se equivocan.

El Financial Times informa que la redacción de los nuevos libros estuvo a cargo de un ex funcionario del gobierno socialista venezolano y un director educativo llamado Marx Arriaga; se basan en gran medida en el teórico brasileño Paulo Freire, autor de Pedagogía del oprimido y blanco de críticas conservadoras de los izquierdistas. pensando en su país de origen.

Hannah Grossman informó que miles de padres de organizaciones cristianas en México han salido a las calles para oponerse a los nuevos libros de texto de la Secretaría de Educación Pública que consideran que contienen contenido de ideología sexual y de género, según Mexico News Daily. Al menos 12.000 personas asistieron a la protesta.

Jean Arce, de Barron's, informó que los nuevos libros de texto escolares promovidos por el gobierno mexicano han desatado una batalla entre el presidente izquierdista y opositores que los quemaron y llevaron el caso al más alto tribunal. Posteriormente, la Corte Suprema de México emitió una decisión para suspender la distribución de los libros en los estados norteros de Chihuahua y Coahuila.

Las autoridades de al menos ocho de los 32 estados de México se han negado a distribuir los libros.

Aunque ha concedido dos medidas cautelares, la Corte Suprema aún no se ha pronunciado sobre el fondo del asunto.

Los críticos alegan que los libros promueven el comunismo, la homosexualidad y contienen errores fácticos.

Querían que el gobierno retirara los nuevos libros de texto de la distribución antes de que millones de estudiantes comenzaran el nuevo año escolar el 28 de agosto.

Arce informa que una de las protestas más radicales tuvo lugar en el estado sureño de Chiapas, donde padres de un barrio indígena prendieron fuego a libros que, según dijeron, eran obra del "diablo" y enseñaban "comunismo, homosexualidad y lesbianismo".

Estimular la "sexualidad de nuestros hijos con este tipo de ideología... da lugar a la pedofilia", dijo José Tomás Bermúdez, un pastor evangélico local.

El presidente del opositor conservador Partido Acción Nacional (PAN), Marko Cortés, llamó a los padres a "destruir (los libros) en su totalidad".

Hablando en el contexto de la campaña para elegir candidatos para las elecciones presidenciales de 2024, Cortés alegó que los textos buscan "adoctrinar" a los estudiantes.

Entre los errores fácticos en los libros descubiertos por los padres se encuentra la fecha de nacimiento incorrecta de Benito Juárez, el primer presidente indígena de México y líder de la segunda guerra de México por la independencia del colonialismo europeo.

Juárez, uno de los héroes nacionales de México, fue elegido presidente en 1861 y reelegido dos veces. A principios de su primer mandato, los franceses bajo Napoleón III invadieron y ocuparon México, poniendo a Maximiliano de Austria en el poder en 1864. Cuando Napoleón retiró sus tropas, Juárez derrotó a los ejércitos de Maximiliano y lo ejecutó en 1867.

Y ese no es el único problema que tienen los padres con los libros de texto patrocinados por el estado.

Parece que los libros también promueven la política del actual presidente izquierdista de México, Andrés Manuel López Obrador.

Los padres que protestan alegan parcialidad en el contenido de la historia, como la afirmación de que "la esperanza fue el alma de la campaña" que llevó a López Obrador al poder en 2018, y la acusación de que fue víctima de fraude electoral en 2006.

Naturalmente, el gobierno del presidente izquierdista López Obrador rechaza los argumentos de los padres.

“Han sido elaborados por maestros y expertos”, afirmó López Obrador, quien ha desestimado a quienes dicen que el gobierno quiere adoctrinar a niños en la ideología comunista o de género con los nuevos libros, informó México News Daily.

Si bien admitió que los libros podrían ser “perfectibles”, el presidente izquierdista López

Obrador dijo que quienes promueven las protestas son clasistas y racistas.

Sin embargo, los padres no se convencieron ni se disuadieron de seguir protestando.

Mexico News Daily informó en Aguascalientes, donde el gobernador anunció una moratoria en la distribución de los libros de texto el 12 de agosto, que los organizadores dijeron que tienen 46.000 firmas en contra de los nuevos materiales. Muchos se reunieron un domingo en mesas instaladas en la plaza principal de la ciudad.

En una comunidad indígena evangélica en el estado sureño de Chiapas, en la frontera con Guatemala, padres prendieron fuego a cajas cerradas de libros de texto afuera de la escuela primaria Benito Juárez, alegando que los libros enseñan comunismo, homosexualidad y lesbianismo. Exigieron a la SEP que les envíe los libros de texto anteriores.

En la escuela primaria de Chiapas, que supuestamente tiene 700 estudiantes, los padres de

la comunidad apilaron cajas de los nuevos libros de texto, las rociaron con combustible y les prendieron fuego. Otros usaron un altavoz para proclamar: “Queremos los libros anteriores, no basura”, “No queremos basura” y “No queremos triple-X”. Los padres que asistieron firmaron o estamparon sus nombres en una declaración contra los libros.

“México está en riesgo de un virus que la gente creía erradicado: el virus comunista”, proclamó el presentador de noticias mexicano Javier Alatorre frente a un dramático telón de fondo de una hoz y un martillo con funcionarios del Ministerio de Educación. “Quieren condenar a México a la pobreza, la mediocridad y el odio”.

El Sr. Alatorre tiene razón y apoyamos a los padres y líderes locales de nuestro vecino del sur en su lucha por educar a sus hijos de acuerdo con los más altos estándares y los valores judeocristianos de su comunidad.